

EL PLOMO, UNA DE LAS PRIMERAS CAUSAS DE INTOXICACIÓN EN RAPACES



Científicos del grupo de investigación en Toxicología de Fauna Silvestre del Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos (IREC), en colaboración con el Instituto Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario y Forestal (IRIAF) de Castilla-La Mancha y la Subdirección General de Biodiversidad Terrestre y Marina del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, revelan la existencia de casos de intoxicación clínica por plomo en 5 especies de rapaces en España.

Para tres de ellas (el águila-azor perdicera, el azor común y el aguilucho lagunero occidental), es la primera vez que se documentan casos de intoxicación grave por ese metal. En total, hasta la fecha, la **intoxicación por plomo** ha sido detectada en España en **13 especies de aves rapaces**, entre diurnas y nocturnas.

Los resultados del estudio muestran que el 10,5% de los buitres leonados, el 0,8% de los milanos reales, el 10,5% de las águilas reales y el 12,5% de los azores comunes analizados mediante monitorización pasiva mostraron niveles de plomo en hígado superiores a los 30 microgramos/gramo en peso seco, que son compatibles con una intoxicación clínica severa por plomo, que es potencialmente letal.

Por su parte, la monitorización activa mostró que el 33% de los quebrantahuesos, el 73% de los buitres

leonados, el 17% de las águilas imperiales y el 6% de los milanos reales presentaron niveles de plomo en sangre superiores a los 20 microlitros/decilitro, correspondientes con una exposición por encima de los niveles considerados basales en aves y a partir de los cuales pueden empezar a aparecer efectos subletales.

Los resultados del estudio sitúan a la intoxicación por plomo entre las primeras causas de intoxicación de rapaces en España, con un 8,1% de las intoxicaciones graves o letales confirmadas. Se revela un efecto estacional de la exposición al plomo, mayor al final de la temporada de caza general (finales de invierno y principio de primavera). Esto se debe a que, aunque las aves rapaces pueden estar expuestas al plomo a través de diversas fuentes, la ingestión de perdigones o restos de munición es una fuente de exposición importante en rapaces carroñeras o que depredan sobre especies cinegéticas.

Los autores llaman la atención sobre el hecho de que en España el cambio hacia el uso de municiones alternativas al plomo se ha limitado al cumplimiento de la prohibición de usar munición de este tipo en humedales protegidos desde 2001, así como a ciertas iniciativas de uso voluntario de otros tipos de munición. A la luz de estos resultados, la extensión del uso de municiones alternativas al plomo a todas las formas de caza contribuiría positivamente a la conservación de las aves rapaces.

FUENTE